

siones universitarias, a partir de un mínimo de calificaciones, poco aporta a solucionar este problema de concentración del ingreso. Y su recomendación de impuesto a transacciones financieras para castigar sectores con exceso de triunfo es parroquial. En cambio, tiene mejor perspectiva su sugerencia de fortalecer la educación vocacional, cuya asignación presupuestal en los Estados Unidos está por debajo de 10%.

El esquema educativo elitista ocurre a nivel global: Gran Bretaña (Oxbridge), Francia (Escuelas Altas Estudios), Estados Unidos (Ivys). Las diferencias en costos, sin embargo, varían según el tipo de "destilería-educativa" que se monta desde la educación pública básica e intermedia. Sandel ha debido analizar la incidencia sindical en las escuelas públicas y su baja calidad en el caso particular de Estados Unidos; cuan útil habría sido compararla con el sistema Nórdico.

Sandel como filósofo de la moral aporta mucho en sus discusiones históricas al contrastar la visión de Hayek con la de Rawls en materia



Debate

Sandel provee análisis históricos útiles e informativos aunque expertos distan de sus soluciones.

de validación del mercado respecto al aporte de dichos profesionales a la sociedad; o la visión Hegeliana de la dignidad humana a través de la realización en sus puestos de trabajo (lo que Marx denominó "la enajenación del ser").

Sin embargo, la discusión de Sandel sobre disciplina y garra profesional requerida para el éxito es más bien moralista: él considera esas virtudes como denigrables al

dejar atrás a los que (... concedido) o no tuvieron oportunidades, o no tuvieron talento, o no cultivaron dicha garra. En cambio, el psicólogo-social Tough (2013, "How Children...") concluye que la tarea de generar disciplina-trabajo es por excelencia democrática, pues nadie puede heredarla.

Bienvenidos los mensajes educativos de Sandel: "no colarse en la fila" (ni sobornar oficinas de admisión de universidades); no pisotear a los menos favorecidos; no creerse que todo profesional se ha hecho únicamente a pulso, pues todos sabemos la alta ponderación que suele tener el factor suerte.

Su aplicación conducirá a tener mejores profesionales y, sobre todo, mejores ciudadanos con conciencia social. Pero nada de esto debe desalentar a los padres de clase media que con tanto ahínco buscan para sus hijos ese ascensor social a través de sembrar buenos hábitos de disciplina-garra en un mundo cada vez más competitivo, elemento que solo regímenes totalitarios han tratado de detener con nefastos resultados.



## CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ  
@liderazgomr

Uno de los secretos claves para una vida plena es mantener siempre aguda nuestra curiosidad intelectual.

William Lyon Phelps

## Otra más sobre el peso colombiano

Hace como unas tres semanas dije en frente de una audiencia de casi 1.000 inversores que los fundamentales globales de este momento eran consistentes con un COP que cotizara por niveles de +/- \$3.400 (en este enlace vea la conferencia <https://www.youtube.com/watch?v=9ZzMEZvucwI&t=5768s>). Como todos los lectores seguramente sabrán, la semana pasada el USDCOP volvió a romper la barrera psicológica de los \$4.000, nivel que no veíamos desde el peor momento de la pandemia.

Me he convertido en una tendencia recurrente en las redes sociales desde que solté la proyección en el evento anual de *Asofiduciarias* en mayo del 2018, argumentando que, si el presidente Iván Duque ganaba la elección del 2018, el USDCOP se iba a apreciar hasta los \$2.700. En el momento en que hice la predicción, el COP valía \$2.900. También dije que, si Petro ganaba, el COP se iba a ir a "tres mil, cuatro mil, cinco mil, vaya uno a saber". Mi proyección también estaba basada en mi expectativa de que el DXY, el índice global del dólar se quedara en niveles cercanos 88. ¿Qué falló? Varias cosas, pero la principal fue que Trump decidió entrar en una guerra comercial sin cuartel contra China durante la segunda parte del 2018, evento que generó una mega apreciación del dólar (+12%) a nivel global.

Los economistas que trabajan en la academia tienen un dicho muy jocoso. Según ellos, hay dos clases de estúpidos en este mundo. Los economistas que se atreven a proyectar variables financieras como el tipo de cambio, y las personas que les ponen atención. Y los académicos tienen de su lado una realidad incontrovertible: el hecho que NADIE puede ver el futuro. Ahora, los académicos tienen una gran ventaja que no tenemos los economistas que trabajamos en el mundo real: nosotros tenemos que generar ideas a diario. Y por eso los economistas del mundo real, como yo, somos insumo necesario para el funcionamiento de la economía moderna.

Según ellos, hay dos clases de estúpidos en este mundo. Los economistas que se atreven a proyectar variables financieras como el tipo de cambio, y las personas que les ponen atención. Y los académicos tienen de su lado una realidad incontrovertible: el hecho que NADIE puede ver el futuro. Ahora, los académicos tienen una gran ventaja que no tenemos los economistas que trabajamos en el mundo real: nosotros tenemos que generar ideas a diario. Y por eso los economistas del mundo real, como yo, somos insumo necesario para el funcionamiento de la economía moderna.

## LA EXPERIENCIA ME HA HECHO ENTENDER QUE LA GENTE INTELIGENTE RECIBE PROYECCIONES Y PREGUNTA

Pregunta para el lector: ¿sabe usted que es un presupuesto? ¿Cuál es la diferencia entre pronosticar cuanto petróleo se venderá de acá a final de año, comparado con proyectar cuanto donde puede llegar a estar el valor del Dow Jones para finales del 2022? ¿Acaso los presupuestos de ventas de las empresas que se presentaron en enero del 2020 incluían la pandemia y el confinamiento?

La experiencia me ha hecho entender que la gente inteligente recibe una proyección y no la juzga, sino que le pregunta al analista el por qué de su proyección. Mi mejor cliente siempre me hace las siguientes preguntas atadas a mi visión sobre las monedas latinoamericanas y específicamente Colombia: "¿Alberto, dónde ve el petróleo?... ¿Qué espera del plan fiscal de Biden?... ¿Qué piensa que hará la Fed?... ¿Se reelegirá Bolsonaro?... ¿Qué probabilidad le ve a una victoria de Petro en 2022?" La gente inteligente hace preguntas para entender. El mediocre juzga el resultado.

Terminando con lo relevante: el modelo de tipo de cambio real de JP Morgan (JBDCCOP Index) da que el peso está 38% debajo de su valor equilibrio; el modelo basado en la canasta de commodities da que el COP hoy debería valer \$2.900; mi modelo insignia dice que el COP está 19% por debajo de donde debería estar. Ninguno está funcionando. ¿La razón? El riesgo latente de que Petro gane en el 2022.

## TRIBUNA UNIVERSITARIA

## Resiliencia y aprendizaje



JAIME ALBERTO UPEGUI  
Presidente Scotiabank Colpatría

Las crisis que traen elementos externos fuera de nuestro control son imposibles de evitar, sin embargo, podemos aprender de ellas y evolucionar

para salir fortalecidos. Es así como el choque tan significativo que trajo la pandemia puede ser una oportunidad de hacer los ajustes necesarios para mejorar el crecimiento, desarrollo y distribución del ingreso en Colombia en el largo plazo.

El impacto inicial que generó tener que "apagar" buena parte de la economía fue catastrófico y produjo la recesión más profunda de Colombia en 100 años, haciendo caer la economía 6,8 % el año pasado, pero también demostró la resiliencia de los agentes, evidenciando que una vez se encienden de nuevo los canales de distribución, la resiliencia y el emprendimiento de los agentes en Colombia producen excelentes resultados, situación que fue demostrada por el excelente crecimiento del primer trimestre cuando en términos trimestrales la economía creció 2,9%.

El primer trimestre también evidenció que la economía co-

lombiana es capaz de ajustarse rápidamente a los cambios. Así, sectores relacionados con la virtualidad y logística aportaron significativamente, además, aquellos sectores o subsectores que han sido capaces de adaptarse a la nueva normalidad también se han venido recuperando mucho más rápido, por ejemplo: restaurantes y hoteles.

Ahora, muchos de nosotros sabemos qué es un glamping y hasta queremos ir a uno porque es un espacio en donde se aprovecha la naturaleza, manteniendo el distanciamiento. También hemos aprendido a reconocer restaurantes que se han ajustado y en sus servicios de domicilio son capaces de ofrecer no solo comida sino una experiencia. Podemos seguir ejemplificando la adaptación de agentes y su creatividad; lo cierto es que demostraron que se puede evolucionar.

El otro aprendizaje que queda es la importancia de todos los ámbitos de la política pública. Tratar de mejorar las condiciones de la población vulnerable y trabajar porque la distribución del ingreso sea más equitativa, fortaleciendo el tejido empresarial colombiano, situación que no solo trae mayor crecimiento sino mejores relaciones sociales que redundan en sostenibilidad.

En este aspecto todos los agentes debemos aportar, por ejem-

plo: los gobiernos siguientes deben diseñar y ejecutar reformas estructurales que garanticen el desarrollo empresarial mientras se resuelven problemas tan graves como una pobreza de cerca de la mitad de la población y un desempleo de más de 14%. La formalización es crucial para lograr estos objetivos y, por supuesto, el sistema financiero es uno de los principales actores.

La educación financiera y la facilitación del acceso a los servicios financieros son el futuro. El sistema financiero también se ha venido acomodando a la nueva normalidad aumentando las transacciones digitales y facilitando la llegada de servicios financieros de manera virtual a población rural. La tarea debe continuar y ser complementada con una educación financiera que sea capaz de mostrar las bondades de ser parte del sistema en términos de ahorro, y de consecución de bienes y servicios.

Finalmente, la formalización traerá una mejora en impuestos y en la posibilidad que los empleados puedan acceder a servicios eficientes de salud, recreación y ahorren para pensión. En resumen, la pandemia nos permitió aprender y nos dejó múltiples retos para garantizar un desarrollo sostenible. El país avanza y se recupera, y con nuestro aporte lo hará aún más.